

ADELINA CALVO SALVADOR · ROSA BLANCO MARTÍNEZ
(Coords.)

LA EDUCACIÓN SECUNDARIA EN EL SIGLO XXI

*Repensar el currículum
para afrontar retos globales*

educación hoy estudios

narcea



Han participado en la elaboración de este libro:

COORDINADORAS Y AUTORAS

Adelina Calvo Salvador (*UC*)

Rosa Blanco Martínez (*IES*)

AUTORES

Juana Almansa Blanco (*IES*)

Óscar Barros González (*IES*)

Ana Castro Zubizarreta (*UC*)

Marta Collantes Viaña (*IES*)

Cristina Dávila Martín (*IES*)

Elia Fernández Díaz (*UC*)

Nuria González Alonso (*IES*)

Naroa Martínez Pereña (*UC*)

Pedro Santiago Martínez Roldán (*IES*)

Minerva Isabel Pérez Ortega (*UC*)

Carlos Rodríguez Hoyos (*UC*)

Marifa Salceda Mesa (*UC*)

Toya Solís Marquínez (*UC*)

Teresa Vélez Barquilla (*UC*)

Eneko Vilches González (*IES*)

Universidad de Cantabria (*UC*)

Instituto de Educación Secundaria Leonardo Torres Quevedo (*IES*)

La educación secundaria en el siglo XXI

Repensar el currículum
para afrontar retos globales

Adelina Calvo Salvador
Rosa Blanco Martínez
(Coords.)

NARCEA, S. A. DE EDICIONES
MADRID

© NARCEA, S. A. DE EDICIONES, 2026
Paseo Imperial, 53-55. 28005 Madrid. España
www.narceaediciones.es

Imagen de cubierta: Carlos Rodríguez Hoyos

ISBN papel: 978-84-277-3394-7
ISBN ePub: 978-84-277-3395-4
ISBN ePub: 978-84-277-3396-1

Nota del Editor: Nota del Editor: En la presente publicación digital, se conserva la misma paginación que en la edición impresa para facilitar la labor de cita y las referencias internas del texto. Se han suprimido las páginas en blanco para favorecer su lectura.

Todos los derechos reservados

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y sgts. Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos.

Sobre enlaces a páginas web

Este libro puede incluir enlaces a sitios web gestionados por terceros y ajenos a NARCEA, S.A. DE EDICIONES que se incluyen solo con finalidad informativa. Las referencias se proporcionan en el estado en que se encuentran en el momento de la consulta de los autores, sin garantías ni responsabilidad alguna, expresas o implícitas, sobre la información que se proporcione en ellas.

Esta publicación surge en el marco de los siguientes proyectos:

Ciencia Joven Ciudadana. Investigando para enfrentar retos globales (PID2023-146088OB-C31), financiado por MICIU/AEI/ 10.13039/501100011033 y por FEDER, UE.
Compartiendo buenas prácticas para una educación inclusiva, equitativa y de calidad: ABP Telekino. Proyecto de la Agrupación Nacional de Centros de los Institutos de Educación Secundaria: Leonardo Torres Quevedo (Santander, Cantabria), Agustín Millares Sall (Jinámar, Las Palmas de Gran Canaria) y Antonio Domínguez Ortiz (Vallecas, Madrid). Financiado por el Ministerio de Educación, Formación Profesional y Deportes.



UC | Universidad
de Cantabria



Índice

Introducción. <i>Adelina Calvo Salvador, Rosa Blanco Martínez</i>	9
1. Claves para entender el siglo XXI. Sociedades globalizadas, desiguales e hipertecnologizadas	15
<i>Carlos Rodríguez-Hoyos, Minerva Isabel Pérez Ortega, Toya Solís Marquínez, Marta Collantes Viaña</i>	
Introducción	16
Globalización, sociedad y ciudadanía	17
Un mundo desigual	19
La hipertecnologización y la iGeneration	22
Una propuesta a pie de aula. Educar en justicia ambiental en la ESO: propuestas transversales para un futuro sostenible	26
2. El enfoque de la educación para la ciudadanía global en la educación secundaria	31
<i>Adelina Calvo Salvador, Óscar Barros González</i>	
Introducción: ¿Por qué es necesario trabajar la ECG en el aula?	31
Las competencias globales	33
La ciudadanía global	35
Educación para la ciudadanía global (ECG)	37
El marco legislativo de la ECG en educación secundaria	38
Una mirada a pie de aula. estrategias para incorporar la ECG	41
3. Promoviendo prácticas educativas para comprender críticamente el mundo	47
<i>Naroa Martínez Pereña, Elia Fernández Díaz, Eneko Vilches González</i>	
Introducción: La relevancia de la formación en torno al pensamiento crítico ...	48
Aproximaciones al pensamiento crítico: hacia una visión integradora	49
Explorando las dimensiones que caracterizan al pensamiento crítico	50
¿Cómo se desarrolla el pensamiento crítico a lo largo de la vida?	53
Orientaciones para integrar el pensamiento crítico en la enseñanza	54
Una mirada a pie de aula. Estrategias prácticas para el desarrollo del pensamiento crítico	56
Algunos retos y oportunidades en el actual marco curricular	59

4. Aumentar la participación del alumnado y promover su rol investigador	61
<i>Marifa Salceda Mesa, Cristina Dávila Martín, Elia Fernández Díaz</i>	
Introducción: ¿qué es la participación del alumnado en el contexto educativo? ...	61
Breve recorrido histórico de la participación educativa del alumnado	63
De la consulta a la toma de decisiones compartida y el liderazgo estudiantil ...	65
Claves curriculares, organizativas y formativas para promover la participación y la investigación del alumnado	67
Aterrizando la participación a pie de aula en el IES Leonardo Torres Quevedo de Santander	70
Conclusión: retos y posibilidades de la participación del alumnado	73
5. Metodologías activas y participativas para promover el aprendizaje en ciudadanía global	75
<i>Ana Castro-Zubizarreta, Nuria González Alonso, Pedro Santiago Martínez Roldán</i>	
La libertad de poder elegir: las metodologías docentes	76
Cada clase un reto intelectual: metodologías activas y participativas para promover un aprendizaje profundo	78
Algunas metodologías activas y participativas de interés para la Educación Secundaria	79
Una mirada a pie de aula. ejemplos de nuestra práctica profesional	86
Reflexiones finales	89
6. La evaluación: un proceso que mejora el aprendizaje, el desempeño profesional docente y el centro educativo	93
<i>Rosa Blanco Martínez, Juana Almansa Blanco, Adelina Calvo Salvador Teresa Vélez Barquilla</i>	
Introducción	94
La evaluación centrada en el desempeño del alumnado	95
Estrategias y herramientas de evaluación que mejoran el aprendizaje del estudiantado	98
Investigar para mejorar la práctica docente	101
Los centros educativos que aprenden	104
7. El aula de secundaria como laboratorio de ciudadanía global I. Bases pedagógicas del proyecto Telekino	107
<i>Rosa Blanco Martínez, Adelina Calvo Salvador</i>	
Introducción	108
El sentido del proyecto Telekino en el marco de la educación obligatoria	109
Planteamientos metodológicos del proyecto	110
La estructura organizativa de Telekino	113
El aula de secundaria como laboratorio de ciudadanía global	115
Una mirada a pie de aula	118

8. El aula de secundaria como laboratorio de ciudadanía global II.	
Desarrollo del proyecto Telekino	121
<i>Cristina Dávila Martín, Nuria González Alonso, Pedro Santiago Martínez Roldán, Eneko Vilches González</i>	
El desarrollo de un modelo: el proyecto Telekino y sus fases	122
Muestra representativa de proyectos	125
Conclusión: retos y posibilidades de la adopción del modelo Telekino	141
9. Recursos educativos para la ciudadanía global, la sostenibilidad y la educación transformadora	143
<i>Adelina Calvo Salvador, Teresa Vélez Barquilla</i>	
Get Up and Goals	143
Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico	144
Programa Docentes para el Desarrollo: La Educación para el Desarrollo y la Ciudadanía Global en centros educativos	144
Global Schools	144
HEGOA	145
FUHEM. Educación ecosocial	145
Ecologistas en acción	146
EDUALTER	146
Movimiento por la Educación Transformadora Y la Ciudadanía Global	147
Amnistía Internacional	147
Movimiento por la Paz-MPDL	148
Asamblea de Cooperación por la Paz (ACPP)	148
INTERED	149
EDUKALBOAN / ALBOAN	149
Entreculturas	150
Referencias bibliográficas	151

Introducción

En una reciente investigación sobre cómo mejorar los centros de educación secundaria desde el paradigma de la innovación basada en valores humanistas, se ha planteado la necesidad de generar cambios que promuevan nuevas formas de aprender, posibilidades de personalizar el aprendizaje y la creación de espacios compartidos para repensar y dar un nuevo sentido a lo que se aprende, de manera que los aprendizajes se vinculen con la diversidad de realidades en las que se mueve en la actualidad el alumnado (González, Cortés, Prados y Olvera-Fernández, 2025). En este mismo estudio se plantea que existen, al menos, tres grandes barreras que estarían dificultando el cambio de la cultura de los centros hacia esta nueva forma de entender la educación.

En primer lugar, unos saberes y contenidos educativos que son poco funcionales y significativos para el alumnado y que provienen de una lógica curricular de arriba abajo, homogénea y basada en la transmisión y en la adquisición de contenidos escolares descontextualizados. En segundo lugar, unas metodologías educativas tradicionales que se apoyan en una enseñanza unidireccional, centrada en la exposición, en la memorización y demostración y en la capacidad del alumnado para retener y reproducir contenidos. Finalmente, una evaluación educativa que continúa siendo un proceso que califica, clasifica y sanciona al alumnado, siendo poco útil para el aprendizaje y la autorregulación del estudiantado, descontextualizada de la propia práctica docente y alejada de la mejora del centro educativo.

En este marco general, urge volver a pensar la educación secundaria desde el contexto social, económico, político y cultural más general, desde la actual sociedad *knowmádica*, una sociedad donde el alumnado de esta etapa educativa se concibe como *nómada del conocimiento*. Esta idea nos remite a un escenario móvil, en construcción, inestable, que responde a una lógica contraria a la lógica formal, estable y jerárquica de los centros educativos. Así, mientras las personas jóvenes tienen experiencias fuera de los contextos educativos formales que parecen caracterizarse por la colaboración, la cocreación, los procesos de aprendizaje abiertos y mediados por tecnologías, con apoyo mutuo y desregulados, los procesos educativos en el marco de los centros docentes siguen moviéndose en

patrones culturales basados en la primacía de un único lenguaje (el escrito), en una estructura jerárquica y poco flexible y en un tiempo educativo que se vive de forma lineal (Rivas, Anguita, Valverde y Ocaña, 2025).

Al mismo tiempo, pensar la educación secundaria desde el momento histórico actual supone reconocer que vivimos en una sociedad globalizada, altamente interdependiente, ecodependiente, con altos niveles de desigualdad y fuertemente mediada por las tecnologías. Fernando Valladares (2023), actual investigador del CSIC, señala la necesidad de una recivilización, teniendo en cuenta la actual situación de crisis que se refleja en aspectos como: el aumento de los conflictos bélicos; una huella ambiental que no para de crecer, como consecuencia de entender el bienestar en términos de crecimiento económico; un sistema alimentario global que es dañino para nuestra salud y empeora el problema del cambio climático y la degradación ambiental; un modelo energético que necesita ser revisado (cantidad de energía que necesitamos, fuentes de la energía, el papel de las renovables y su impacto medioambiental, etc.), el alto impacto del cambio climático en personas y ecosistemas; un modelo socioeconómico que empobrece y mata o la proliferación de noticias falsas y desinformación que debilita la democracia y pone en crisis la idea de comunidad.

Pero al mismo tiempo que se reconocen estas problemáticas, existen multitud de experiencias e iniciativas que permiten pensar y poner en práctica otro modelo económico y social como el enfoque del decrecimiento; la mejora de los servicios públicos; el desarrollo sostenible; el freno al intercambio desigual en el escenario del comercio internacional y la cancelación de deudas injustas; la reducción de la producción menos necesaria mediante la restricción del uso de combustibles fósiles, la limitación de la moda rápida, la obsolescencia programada o la producción masiva de carne y lácteos, entre otras medidas.

En definitiva, un cambio de modelo social que debe acompañarse de una transformación personal que nos permita repensar nuestras relaciones con nosotros mismos, con otras personas y con el medio ambiente, desde las claves del conocimiento y el desarrollo del pensamiento crítico sobre la realidad, desde las claves del cuidado, la cooperación y la acción que facilite el cambio (Valladares, 2023).

Este cambio de modelo social no puede producirse sin una alteración del modelo educativo, en el que se reconozca el papel de la educación obligatoria como estrategia de cohesión social y como herramienta para comprender críticamente el mundo en el que vivimos. Desde este marco, el actual sistema legislativo adopta el enfoque de la educación para la ciudadanía mundial (o global) que supone reconocer la importancia de esta etapa educativa como un espacio en el que trabajar con las personas jóvenes determinadas competencias, finalidades educativas, contenidos, saberes y una forma de evaluación que les permita comprender el volátil y complejo mundo actual.

Esta perspectiva está en la base de la Agenda de los ODS y está alentada por organismos internacionales como la UNESCO, desde sus primeras iniciativas

para promover la educación para la paz y los derechos humanos, hasta las más recientes para apoyar la educación cívica, para la justicia, la comprensión global, la democracia y el desarrollo sostenible (Pulido-Montes y Lorente, 2024) y la OCDE, a través de la evaluación de la competencia global en las pruebas PISA (*Programme for International Student Assessment*).

Esta perspectiva educativa, que impacta no solo en las políticas o leyes sino también en el currículum, requiere el uso de pedagogías críticas y disruptivas que promuevan la participación activa y los aprendizajes interdisciplinarios, que diversifiquen los lenguajes en contextos educativos a través de las variadas formas de representación y expresión y que conciban la evaluación como un verdadero proceso de aprendizaje para toda la comunidad educativa (González, Cortés, Prados y Olvera-Fernández, 2025). También requiere de metodologías activas, creativas y participativas que permitan concebir al docente como trabajador o trabajadora crítica de la cultura y, con ello, repensar la profesión desde la colegialidad. Esto conlleva analizar de nuevo el papel del alumnado en los procesos educativos, así como el papel de la comunidad local, nacional y mundial en estos procesos formativos (Calvo-Salvador y Fueyo, 2025).

La educación para la ciudadanía mundial y el desarrollo sostenible engloba una dimensión cognitiva (adquirir conocimientos, saberes y un pensamiento crítico sobre asuntos mundiales), socioemocional (sentir la pertenencia a una humanidad común, compartiendo valores de solidaridad y respeto por la diversidad) y conductual (actuar de forma efectiva y responsable en el plano local, nacional y mundial). Aglutina temáticas como la paz y los derechos humanos, el entendimiento intercultural, la educación para la ciudadanía, el respeto a la diversidad y la tolerancia e inclusión, el cambio climático, la diversidad biológica, la reducción del riesgo de desastres, el consumo sostenible y la erradicación de la pobreza (UNESCO, 2017).

Requiere, por lo tanto, el desarrollo de una competencia ecosocial a partir del trabajo con los saberes básicos vinculados a la ecodependencia, el funcionamiento de la biosfera, la crisis civilizatoria, los agentes de cambio ecosocial, el desarrollo personal y comunitario, la justicia y la democracia (Nieto y González, 2025).

Teniendo en cuenta este marco general, este libro analiza el sentido y significado de la Educación Secundaria Obligatoria hoy en nuestro país, en el marco de las políticas de la Unión Europea y de los grandes retos que enfrentamos en la actual sociedad globalizada, adoptando el enfoque de la educación para la ciudadanía global. Se argumenta que esta etapa educativa debería capacitar a las personas jóvenes con un mínimo cultural imprescindible para comprender críticamente el mundo y participar en él de forma activa y ética.

La obra se estructura en nueve capítulos escritos de forma colaborativa entre el profesorado del IES público Leonardo Torres Quevedo de Santander (Cantabria) y de la Universidad de Cantabria. En el primero de ellos, se analiza la sociedad actual como una sociedad globalizada, desigual e hipertecnologizada, describiendo las consecuencias que esto tiene para el sistema educativo.

En el segundo capítulo y partiendo de esta realidad social, se analiza el enfoque de la educación para la ciudadanía global, teniendo en cuenta las competencias globales, la importancia y actualidad de la ciudadanía global y el marco legislativo actual.

El tercero se focaliza en el desarrollo del pensamiento crítico como una herramienta para comprender críticamente el mundo y valorar la diversidad. Se analizan sus dimensiones, las posibilidades de desarrollarlo a lo largo de toda la vida y las orientaciones para trabajarlo en los procesos educativos.

El cuarto capítulo expone cómo aumentar la participación del alumnado desde la metodología del estudiante como investigador. Para ello, se define de manera amplia y compleja la participación en el contexto educativo, haciendo un breve recorrido histórico por la misma y desentrañando las claves curriculares, organizativas y formativas para facilitarla.

El quinto aborda las metodologías activas y participativas en la etapa de secundaria para promover la ciudadanía global. Desde la exposición de la importancia de las decisiones metodológicas, que van más allá de ser una decisión técnica y que implican decisiones éticas y políticas, se describe su conexión con el aprendizaje profundo y se analizan las más significativas, como el Aprendizaje Basado en Proyectos o Problemas (ABP) o el Aprendizaje-Servicio (ApS).

El sexto analiza la evaluación para el aprendizaje, tanto en lo que se refiere al desempeño y resultados académicos del alumnado, como desde las claves de la mejora del desempeño profesional docente y del centro educativo. Para ello, se proponen algunas estrategias e instrumentos de evaluación que diversifican los formatos, lenguajes y tiempos y se apuesta por el enfoque del docente como investigador de su propia práctica educativa y de los centros educativos como organizaciones que aprenden.

El séptimo y el octavo capítulo son la concreción de todos los principios expuestos en los capítulos anteriores en una experiencia desarrollada en el IES Leonardo Torres Quevedo de Santander (Cantabria), el proyecto Telekino. Se trata de un proyecto interdisciplinar, que usa la metodología de dos docentes por aula y el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP). Como es sabido, el ABP es una forma de trabajo que se engloba dentro de las metodologías activas de enseñanza y que puede incluir otros elementos como el aprendizaje basado en problemas, basado en retos, basado en el descubrimiento o basado en tareas. Promueve un aprendizaje desde la acción y fomenta la competencia de aprender a aprender. Se considera una metodología que necesita, para su puesta en práctica, de importantes procesos formativos sostenidos en el tiempo, así como de una alta cultura de colaboración institucional (Castellano, Ortiz y Rodríguez, 2025).

Para la exposición del proyecto Telekino, el primero de estos dos capítulos explica las bases pedagógicas y la historia del citado proyecto y el segundo describe una amplia variedad de proyectos y temáticas que se han venido trabajando a lo largo de varios años y que muestran las posibilidades de esta

propuesta para convertir el aula de secundaria en un laboratorio de ciudadanía global. Laboratorio entendido como lugar en el que se experimenta y ensaya, en el que hay cabida para el error, el diálogo, la colaboración, la colegialidad, la evaluación formativa, la autorregulación, las relaciones con la comunidad y la transferencia de aprendizajes.

El libro finaliza con un catálogo de recursos en abierto para trabajar la educación para la ciudadanía global en el marco de la educación secundaria.

NOTA: Para facilitar la lectura, a lo largo del libro se hace uso genérico del masculino para hacer alusión tanto al género masculino como femenino, de acuerdo con las indicaciones más recientes de la Real Academia Española.

1

Claves para entender el siglo XXI. Sociedades globalizadas, desiguales e hipertecnologizadas

Carlos Rodríguez-Hoyos
Minerva Isabel Pérez Ortega
Toya Solís Marquínez
Marta Collantes Viaña

EN EL AULA

Conversación en una clase de un centro de secundaria:

Profesora: —*Buenos días. ¿Alguien sabría decirme qué es una sociedad globalizada, desigual e hipertecnologizada?*

Lucas: —*¿Hiper... qué?*

Manuel: —*Que estamos conectados con todo el mundo, pero no todas las personas tienen las mismas oportunidades. Como cuando vemos noticias de otros países pobres que sufren por cosas que consumimos aquí.*

Ana: —*Sí, además en clase vemos que hay quien lleva el último iPhone y quien no tiene ni móvil ni datos. Eso también es desigualdad.*

Profesora: —*Muy bien. ¿Habéis visto el vídeo donde aparecen Trump, el primer ministro de Israel y el de Tesla, comiendo, bebiendo y bañándose en billetes?*

Celia: —*¡Y con bailarinas para ellos, como si fueran objetos! ¡Aj!*

Manuel: —*¿Qué es mentira! ¡Es un vídeo generado por IA!*

Celia: —*Pero he visto en las noticias que no era publicidad del propio Trump, sino que había sido creado por otra persona en plan satírico y que Trump lo había repostado.*

Martín: —*Ya... pues una cosa: en Valores nos contó la profesora que la generación de contenido con IA contamina muchísimo.*

→

→

Lara: —*¡Y la de Tecnología nos dijo que las emisiones de CO₂ al fabricar un Tesla, precisamente, eran mucho más que las de uno normal! Madre mía, ¿estos señores quieren un pin o qué?*

Celia: —*No, si ya tienen bastante repartiendo figuritas de Trump como souvenirs. No, ahora en serio: a mí lo que me raya es no saber cuándo un vídeo es real o está creado.*

Profesora: —*Pues por eso, tenemos que ponernos las pilas en la alfabetización mediática y en las herramientas de verificación de información.*

INTRODUCCIÓN

Tomando como punto de partida la conversación de aula anterior, este capítulo describe la coyuntura socioeconómica y tecnológica actual, tratando de poner en diálogo tres características de la sociedad que consideramos clave en este momento: los procesos de globalización, la hipertecnologización y la intensificación de las desigualdades sociales. Desde una mirada sociocultural, se examina el fenómeno de la globalización, profundizando en la celeridad de los intercambios transnacionales y en la circulación sin restricciones de capitales, servicios, bienes e incluso de personas, lo que favorece la desterritorialización de las actividades de producción y consumo, pero también de las realidades sociales.

Algunos de los efectos de los procesos globalizadores se traducen en múltiples y diversas situaciones de desigualdad, tema que emerge como otro eje central del capítulo, evidenciando cómo las crisis económicas, las dinámicas del capitalismo y los derroteros de algunas políticas han intensificado las brechas sociales, afectando especialmente a los colectivos más vulnerables, incluida la infancia y la adolescencia. Los datos revelan una realidad cruda: la pobreza, la exclusión y el abandono escolar son síntomas de un sistema que perpetúa inequidades. Finalmente, se considera la hipertecnologización como un fenómeno que redefine la interacción humana, planteando dilemas éticos, educativos y de salud mental. Se analizan los riesgos y oportunidades de un mundo digitalizado, desde la forma en que la brecha digital (por motivos de clase, procedencia, edad o género, entre otros) encarna distintas formas de discriminación y opresión, hasta ciertas alteraciones, como la desconexión empática.

El análisis de estas dimensiones es esencial para desarrollar procesos de educación para la ciudadanía global, por lo que el capítulo culmina con una propuesta para la Educación Secundaria Obligatoria, con actividades pedagógicas transversales que fomentan el pensamiento crítico y la participación cívica. En un contexto de crisis climática y fragmentación social, este capítulo constituye una invitación a repensar nuestra relación con el planeta, la tecnología y las demás personas.

GLOBALIZACIÓN, SOCIEDAD Y CIUDADANÍA

Definir el fenómeno de la globalización y la idea de sociedades globales implica reflexionar sobre un proceso inicialmente económico cuyas repercusiones más inmediatas son la celeridad en los intercambios transnacionales, la transmisión de datos en tiempo real y la circulación sin restricciones de bienes, servicios y, sobre todo, de capitales. Al mismo tiempo, esos procesos presentan una tendencia hacia un modelo de competencia monopolista y una creciente concentración del capital, entre otras dinámicas. Todo ello no solo ha supuesto la deslocalización de las actividades de producción y consumo, sino también la desterritorialización de las realidades sociales, lo que ha transformado las raíces culturales mediante nuevos símbolos de una cultura global.

Para abordar estas complejas nociones, se adopta la perspectiva sociocultural, que no se limita a considerar los hechos político-administrativos o los procesos económicos estratégicos (la producción o el comportamiento de mercado y el consumo globalizado), sino que pone el foco en las nuevas condiciones históricas para la construcción de significados colectivos. Es decir, observa los elementos de producción simbólica de distintas realidades elaborados mediante las nuevas tecnologías de la telecomunicación, la universalización de lo étnico (por ejemplo, la tendencia a homogeneizar en los medios de comunicación formas de ser y de estar en el mundo) y las situaciones transculturales. La globalización puede delimitarse como un conjunto de procesos sociales y culturales basados en, o relacionados con, el avance revolucionario de la informática y de las telecomunicaciones, cuyos resultados han creado una situación donde “la definición territorial de las sociedades se ha convertido en problemática” (Steingress, 2022, p. 78).

En otras palabras, desde un enfoque sociocultural, este fenómeno derivado de la hegemonía financiera del sistema productivo de la sociedad industrial ha traído consecuencias ecosociales a todo el planeta, así como la pérdida de influencia de los Estados-nación y, con ello, la reducción progresiva de los pilares del bienestar (educación, sanidad, servicios sociales) en las sociedades.

Estas situaciones impactan continuamente en las creencias y en las prácticas colectivas en marcos sociopolíticos caracterizados por relaciones inequitativas de poder y agravan las problemáticas de equidad, justicia y gobernanza, tanto a escala local como global (Mason, 2015). Es decir, inciden en las interacciones del mundo contemporáneo, en el que proliferan organizaciones, corporaciones y movimientos de la sociedad civil de carácter transnacional que, entre otras acciones, precisan el fortalecimiento de marcos internacionales de derechos humanos.

Por lo tanto, desde una perspectiva sociocultural, la globalización supone un replanteamiento de las concepciones tradicionales de ciudadanía (definidas desde el vínculo entre los individuos y los Estados nacionales) hacia una incorporación de la dimensión global y a escala de los desafíos globales del

siglo XXI. Entre otras cuestiones, ha producido un tipo de ciudadanía global y nuevas formas de convivencia que han de ser aprendidas y enseñadas. Su estudio exige observar las instituciones y los agentes que, colectivamente, contribuyen a situar a las personas en una (u otra) comunidad planetaria, donde los acontecimientos y la responsabilidad social se perciben más allá de las propias fronteras. Implica comprender cómo se articulan ciertos factores políticos, sociales, culturales y económicos que impactan en diversos ámbitos de la vida, tanto en el medio físico como en las interacciones humanas. En ese sentido, las instituciones sociales operan en un contexto de interdependencia en el que las fuerzas económicas ostentan un papel determinante en el actual escenario mundial.

En la actual sociedad globalizada, la ciudadanía global no se limita a describir un estado jurídico, ni pretende la instauración de un gobierno mundial, por lo que no puede ser entendida como cualquier otra expresión totalizante que imite las lógicas de un Estado nacional a escala planetaria, sino más bien como una diversidad de proyectos de bien común que compiten, ante la creciente conciencia sobre la naturaleza interconectada del mundo en el que vivimos (Mason, 2015). Su ideal debe trascender lo legal y orientarse hacia imperativos morales que movilicen a las personas a buscar una vida mejor para la comunidad y a construir una *polis* basada en el bien común mediante la participación política (Ibarra y Calderón, 2022). Es decir, hablamos de ir más allá del interés individual (Maiztegui, 2007), promoviendo una disposición a pensar y actuar a escala planetaria, en tanto que supone una forma de habitar la casa común. Esa actuación a escala planetaria que combina la dimensión local y mundial y que tiene en cuenta nuestra posición en el entramado de la vida, requiere pensar, como veremos posteriormente, al menos en otras dos dimensiones que describen nuestro actual momento histórico, la desigualdad y el impacto de las tecnologías en nuestras vidas.

La cimentación de una ciudadanía global es más que el resultado de una enseñanza: si bien es una práctica que puede aprenderse en los contextos escolares cotidianos, también es una forma de acción y una manera de vivir. Así, los centros escolares son un medio ideal de transmisión de determinados valores (más allá de las virtudes cívicas que posibilitan la vida en común) de convivencia y de organización en la esfera pública, mientras que un modelo educativo soportado en valores de ciudadanía global rebasa el aprendizaje de elementos básicos sobre el funcionamiento de las instituciones de la vida política. Esta visión, basada en un enfoque transformador, amplía el horizonte de las posibles perspectivas de convivencia, ya que promueve formas de pensamiento analítico, crítico y creativo que propician cambios en los comportamientos y actitudes de la ciudadanía (Mesa, 2019).

Un modelo educativo de ciudadanía global es un proceso pedagógico, sociocultural y político orientado tanto a enseñar como a aprender formas de pensamiento y experiencias que, desde edades tempranas, permitan a